

LA MODALIDAD EPISTÉMICA ASERTIVA COMO RECURSO RETÓRICO EN NOTICIAS CIENTÍFICAS: EL CASO DEL HALLAZGO PALEONTOLÓGICO DEL HOMBRE DE ORCE

José Antonio Díaz Rojo
CSIC-Universitat de València

Resumen: Este artículo analiza la modalidad epistémica asertiva (expresión de la certeza) en un conjunto de noticias científicas sobre el hallazgo paleontológico del llamado *Hombre de Orce*, aparecidas en *El País* entre 1983 y 1997. El descubrimiento era un pequeño fragmento craneal que se atribuyó inicialmente al homínido más antiguo hallado en Eurasia, si bien los análisis posteriores indicaron que podría tratarse en realidad de un équido. Describe las formas lingüísticas de tipo léxico, los contenidos semánticos (credibilidad, verificación, convicción y confirmación) y las funciones retóricas epistemológica y social de modalizadores del tipo tajantemente, verificación, creer, ratificar, poder afirmar. El estudio revela que en el corpus analizado dichos marcadores de certeza se emplean sobre todo para transmitir seguridad y fiabilidad al destinatario en el caso de tesis fuertemente refutadas.

Palabras clave: Modalidad epistémica, retórica, discurso científico, periodismo, paleontología.

Abstract: *In this article I analyze assertive epistemic modality (expression of certainty) in a series of scientific news reports on the paleontological discovery of the so-called *Hombre de Orce*, published in *El País* between 1983 and 1977. The discovery of a small skull fragment was initially attributed to the oldest hominoid found in Eurasia, yet later analyses indicated that it might really be from an equidae. I describe linguistic forms of the lexical type, the semantic contents (credibility, verification, conviction and confirmation) as well as the social and epistemological rhetorical functions of modalizers such as *tajantemente*, *verificación*, *creer*, *ratificar*, *poder afirmar*. The study reveals that in the analyzed corpus these markers of certainty are mainly used to transmit confidence and reliability to the reader in the case of the strongly refuted thesis.*

Key words: *Epistemic modality, rhetoric, scientific discourse, journalism, paleontology.*

1. INTRODUCCIÓN: EL HALLAZGO PALEONTOLÓGICO DEL HOMBRE DE ORCE

El objetivo de este artículo es analizar la modalidad epistémica asertiva (expresión de la certeza) como recurso retórico, en un conjunto de noticias científicas sobre el hallazgo paleontológico del llamado *Hombre de Orce*, aparecidos en el diario *El*

País (España) entre 1983 y 1997. El descubrimiento en Europa de unos restos fósiles supuestamente humanos de más de un millón de años de antigüedad y la posterior polémica sobre su auténtica naturaleza, supuso un insólito acontecimiento mediático que generó más de 1.000 artículos periodísticos publicados en revistas y periódicos nacionales, regionales y locales durante las dos décadas pasadas.

La historia del hallazgo comienza en 1982, cuando es desenterrado un pequeño fragmento de cráneo de 8,4 cm de diámetro en el yacimiento paleontológico de Venta Micena, en la localidad granadina de Orce. Sus descubridores, los paleontólogos catalanes Josep Gibert, Jordi Agustí y Salvador Moyà, tras los primeros análisis de la cara externa del trozo óseo, atribuyeron el resto fósil a un homínido de unos 1.600.000 años. Hasta entonces, los fósiles humanos más antiguos hallados en Europa tenían una antigüedad de unos 600.000 años. El considerado extraordinario descubrimiento de lo que se llamó *Hombre de Orce* suponía, por tanto, que la presencia humana en el continente europeo se retrasaba un millón de años. Esto implicaba una revisión de las teorías sobre la evolución del género humano referidas a la fecha de llegada del hombre a Europa y su vía de penetración en nuestro continente, pues este fósil era un indicio de un posible paso de nuestros antepasados desde África a través del Estrecho de Gibraltar, y no por Asia y Europa oriental. El hallazgo podía suponer, por tanto, un importante cambio en las tesis hasta entonces dominantes sobre las migraciones prehistóricas.

En junio de 1983 se difundió la noticia del hallazgo con gran resonancia mediática. El diario *El País*, que, al igual que otros medios, apoyó decididamente lo que en ese momento podía ser un importante avance científico, presentó el descubrimiento como una auténtica *revolución* (14-6-1983). Además el periódico sirvió de cauce a la politización del hallazgo llevada a cabo por algunas autoridades de la Junta de Andalucía, que utilizaron este descubrimiento con

finés propagandísticos dirigidos a fomentar el orgullo autonómico (“Los hijos de Adán eran andaluces”, rezaba un titular; 15-6-1983) y obtener rentabilidad turística y cultural.

Posteriormente se iniciaron las labores de limpieza de la cara interna del fragmento craneal para eliminar la capa calcárea adherida al fósil. Tras extraer la caliza petrificada, el endocráneo se sometió a un examen morfológico y se descubrió una cresta que sorprendió desagradablemente a los investigadores, ya que se consideraba que era una característica incompatible con el género *Homo*. Junto a esto, la presencia de unas líneas que podrían considerarse una sutura coronal propia del género *Equus* y no una fractura producida por el proceso de fosilización en un hueso humano, constituía otro dato importante que ponía en duda la atribución a un homínido. Así pues, aparecieron serios indicios de que el fragmento craneal podría pertenecer a un équido, y no a un hombre.

Con la publicación en portada de la noticia en mayo de 1984 de que el *Hombre de Orce* podría ser en realidad un asno, se produjo una conmoción en la comunidad científica paleontológica, y no faltaron ciertas reacciones de jocosidad. Con la insistencia por parte de Gibert de que el fragmento pertenecía a un antepasado homínido de más de un millón de años, y el cambio de postura de sus colaboradores Agustí y Moyà, se generó pronto una polémica periódica sobre la atribución del fragmento de cráneo a un homínido o a un équido. Por medio de declaraciones y algunas cartas de investigadores –en algún caso con descalificaciones– publicadas en la prensa, la con-

troversia científica tuvo la peculiaridad de que se desarrolló más en forma de opiniones difundidas en los medios de comunicación que a través de estudios publicados en revistas especializadas o de trabajos presentados y debatidos en congresos científicos. Este hecho acabó disgustando a todos los investigadores, que consideraron que la ciencia no puede convertirse en espectáculo mediático y que las polémicas científicas deben desarrollarse únicamente en foros científicos (Campillo, 2002; Gibert, 2004).

2. OBJETIVO, HIPÓTESIS Y CORPUS

El objetivo del trabajo es analizar: a) las formas o mecanismos lingüísticos de tipo léxico a través de las cuales se expresa la modalidad epistémica asertiva; b) sus contenidos semánticos; y c) las funciones retóricas que desempeñan, en textos periodístico-científicos de tipo informativo, es decir, en noticias y reportajes. Nuestro propósito es, pues, realizar una aportación descriptiva al estudio de la retórica del periodismo científico.

La hipótesis de partida es que la modalidad epistémica es una estrategia retórica cuya finalidad es no sólo persuadir al destinatario del mensaje (influir en su actitud), sino también *posicionarse* tácticamente en un debate, especialmente en una controversia, adoptando posturas defensivas o de firmeza retórica dependiendo del grado de fuerza o debilidad de la tesis. En este trabajo atenderemos al grado de certeza:

a) expresado por los periodistas y científicos u otros hablantes implicados en el relato periodístico, y que corresponde al

compromiso del hablante con sus proposiciones:

(1) “*Se puede afirmar que el Hombre de Orce es el homínido euroasiático más antiguo*”, 14-6-1983)

b) atribuido por un emisor al discurso ajeno, lo que supone una valoración de dicho discurso, y que se manifiesta en los verbos de lengua introductores de citas:

(2) “*El propio matrimonio De Lumley [...] ratificó [...] que se trataba del vestigio más antiguo de la presencia del hombre en Eurasia*”, 13-6-1984),

en los verbos de acción lingüística referidos a otros emisores:

(3) “*El descubridor del hombre de Orce insiste en su autenticidad*”, 13-6-1984),

y en otros modalizadores, como los adverbios:

(4) «*[...] el mismo comunicado afirma tajantemente que “esta consejería informa que los restos son auténticos”*», 19-6-1983).

Así pues, partimos de la idea de que el texto periodístico-científico posee una naturaleza polifónica, ya que se construye con tres tipos de enunciados: a) el discurso propio del autor del texto (periodista); b) el discurso referido (reproducido) del científico; y c) la valoración que un emisor (especialmente el periodista) realiza del discurso ajeno. Son mensajes procedentes de enunciadores que, aunque diferentes, forman parte de la misma unidad discursiva. El periodista, en un *juego* retórico de asunciones, adhesiones, distanciamientos y recha-

zos del discurso reproducido del científico, elabora un entramado discursivo unitario. El grado de certeza transmitido globalmente por un texto depende, por tanto, de la conjunción de los anteriores tipos de enunciados.

El corpus está formado por 30 noticias referidas al resto fósil que se llamó *Hombre de Orce*, publicados en *El País* entre el 14 de junio de 1982, fecha en que apareció la primera noticia sobre el descubrimiento paleontológico supuestamente humano, y el 17 de agosto de 1997, fecha en que se publicó la última noticia relevante sobre la posterior e inesperada polémica homínido-érido.

La elección de este acontecimiento científico se debe no tanto a la importancia paleontológica del hallazgo —actualmente la comunidad científica se muestra escéptica, cuando no contraria, a la atribución humana del fósil, por lo que su contribución al conocimiento paleoantropológico ha sido más bien escasa— como a la resonancia mediática y periodística que alcanzó el descubrimiento y la polémica suscitada, así como al interés retórico de los textos sobre el hallazgo. La serie de artículos refleja una cadena de posturas científicas relacionadas con la certeza (y la duda), por lo que creemos que el corpus seleccionado constituye una significativa muestra del uso retórico de este dominio semántico.

3. LA MODALIDAD EPISTÉMICA ASERTIVA: FORMAS LINGÜÍSTICAS, CONTENIDOS SEMÁNTICOS Y FUNCIONES RETÓRICAS

3.1. Definición de modalidad epistémica

Según Ridruejo (1999: 3214), la modalidad epistémica es la “expresión del grado de compromiso que el hablante asume con respecto a la verdad de la proposición contenida en el enunciado”. A través de ella, el emisor presenta el enunciado como más o menos cierto o dudoso. La modalidad epistémica manifiesta la certeza (*estar seguro, ser claro que, indudablemente*) o la duda (*quizás, posiblemente, ser posible*). Indica la actitud de mayor o menor conformidad del hablante con su mensaje. Hay autores, como Palmer (1986), Chafe (1986), y Biber y Finegan (1989), que entienden la modalidad epistémica de manera amplia, incluyendo en ella no sólo los modalizadores epistémicos, sino también los evidenciales (*según me han contado, tengo entendido, deduzco*), es decir, los marcadores lingüísticos que expresan la forma de obtener el conocimiento, esto es, la llamada *evidencialidad*. En español, Gallardo (1999) y Ferrari y Gallardo (1999) siguen la teoría de Chafe. Nuyts (2000) incluye en la modalidad epistémica la expresión del grado de subjetividad del enunciado. Distingue entre modalidad epistémica *subjetiva* (expresiones que indican que el hablante es la fuente del enunciado, como *creo, en mi opinión, a mi modo de ver*) e *intersubjetiva* (expresiones a través de las cuales el conocimiento se presenta como compartido, del tipo *como es sabido, por supuesto*).

Por su parte, López Ferrero (2002: 164) cree preciso diferenciar entre *modalidad epistémica* (“manifestación de grado de compromiso ante la verdad de la información que se transmite”) y *evidencialidad* (“expresión del modo como el conocimiento ha sido adquirido”). En el presente trabajo adoptamos esta tesis, por lo que analizaremos estrictamente los recursos retóricos de tipo léxico a través de los cuales se manifiesta la certeza, y no el modo de adquirir el conocimiento. Analizaremos exclusivamente las marcas léxicas de modalidad explícita, y no trataremos aquellos recursos que, expresando otros contenidos semánticos, contengan también significados modales epistémicos implícitos.

Basándonos en los trabajos de Kovaci (1999) y Hyland (2000), seguidos también por López Ferrero (2002), distinguimos entre *modalidad epistémica asertiva*, que expresa la certeza, es decir, el compromiso con la verdad del enunciado (*estar seguro, indudablemente, tener la convicción, estar claro*) y *modalidad asertiva no asertiva*, con la que el hablante no asegura la verdad del enunciado (*dudar, es posible, quizás, es cuestionable*). Como hemos señalado, en este artículo nos ocuparemos únicamente de la modalidad asertiva.

Entendemos los recursos retóricos de modalidad epistémica como mecanismos lingüísticos que contienen tres dimensiones:

- *forma lingüística*: unidad léxica que expresa certeza,
- *contenido semántico*: significado modal-epistémico manifestado por medio de las formas lingüísticas,

– *función retórica*: finalidad o intención retórica que se persigue con cada forma lingüística vinculada a un contenido semántico.

Así pues, en el discurso, una forma lingüística modal epistémica se asocia a un contenido semántico determinado y a una función retórica concreta, como estrategia para expresar certeza e intentar alcanzar así un fin específico.

3.2. La modalidad epistémica asertiva en las noticias sobre el *Hombre de Orce*

La mayor parte de los modalizadores asertivos –cerca del 80%– se encuentran en las noticias publicadas tras aparecer los indicios morfológicos que apuntaban a un équido y desatarse la polémica, y especialmente en citas de Gibert, cuyas declaraciones reúnen cerca del 25% de los enunciados totales modalizados asertivamente. Un 8% de éstos aparecen en el discurso propio de los periodistas, tanto antes como durante la polémica. El resto se reparte casi por igual entre los demás enunciadore. Esto indica que en los textos en que se anuncia el hallazgo no refutado inicialmente, no se considera necesario expresar explícitamente la certeza añadiendo a los enunciados reforzadores de la aserción. Por el contrario, en situaciones de debilidad argumentativa, como aquella en que se encontraba la tesis defensora del homínido tras los indicios que la ponían en duda, se recurre a modalizadores retóricos que refuerzan los enunciados. Es una estrategia de intensificación de la validez de una tesis débil, puesta en entredicho o refutada fuertemente.

La estrategia retórica asertiva se apoya en el principio elemental de que a mayor certeza expresada por el hablante, mayor fiabilidad y credibilidad suscitará en el oyente. Es obvio que si el emisor muestra un compromiso claro con su tesis, transmite e infunde en el destinatario más seguridad y convencimiento, lo que puede ayudar a que sea más fácilmente persuadido. El emisor presenta su información como un conocimiento seguro y cierto, con independencia de que lo sea o no realmente, lo que le conduce a comprometerse y afirmar firmemente su enunciado.

3.2.1. Formas lingüísticas

Los procedimientos léxicos se corresponden con las cuatro categorías gramaticales plenas: sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios. La siguiente tabla recoge la distribución de usos por categorías:

| | Nº de casos | Porcentaje |
|-------------|-------------|------------|
| Sustantivos | 7 | 11,4% |
| Verbos | 39 | 63,9% |
| Adjetivos | 10 | 16,3% |
| Adverbios | 5 | 8,1% |

Como vemos, en los textos del corpus destacan los verbos, con casi un 64%, seguido de las demás categorías, con un porcentaje muy inferior. La abundancia de verbos obedece al frecuente empleo que en las noticias científicas se hace de construcciones del tipo *verbo de lengua que expresa certeza + enunciado*:

(5) “[...] De Lumley *ratificó* [...] que se trataba del vestigio más antiguo [...]”, 13-6-1984).

Esto se debe a que la mayor parte de los textos periodístico-científicos se construyen a partir de citas directas o indirectas que recogen declaraciones de los científicos relacionados con los descubrimientos y avances descritos o que son consultados por los periodistas.

a) Sustantivos. En el corpus representan el 11,4%. Los nombres más frecuentes son *verificación* (intensificada por *certera*), *crédito*, *certeza* (reforzada con el adjetivo *absoluta*, y empleada por portavoces de la Junta de Andalucía para referirse a su convencimiento de que no hay fraude científico en el caso de Orce), *convicción*, *evidencia* (reforzada con *demoledora*, en boca de Gibert) y *convencimiento*. Sólo las dos primeras se emplean en la noticias sobre el hallazgo, mientras que las demás se usaron en los textos sobre la polémica. En los siguientes apartados analizaremos el significado retórico de estos sustantivos.

b) Verbos. Es, como señalamos, la categoría más frecuente. El verbo más usado en *avaluar*, empleado tras surgir las dudas sobre la naturaleza humana del fragmento. Otros verbos son *crear*, *mantener*, *sustentar*, *reafirmar*, *confirmar*, *ratificar*, *insistir*, *reforzar*, *poder afirmar*, *permitir concluir* y *poder demostrar*. En los textos analizados se aprecia, pues, el uso de verbos con el prefijo intensificador *re-* (*reafirmar* y *reforzar*), de la perífrasis de capacidad *poder + infinitivo* (*poder afirmar* y *poder demostrar*) y de verbos que expresan reiteración (*ratificar*, *insistir* y *confirmar*). Todos ellos indican que, en el corpus, la modalidad asertiva se expresa léxicamente a tra-

vés de formas que denotan reforzamiento, como estrategia de fortalecimiento retórico de una postura debilitada.

c) Adjetivos. Representan algo más de un 16%, y los más frecuentes *sonevidente*, *inequívoco* y *declarado*, seguidos de *fidedigno*, *seguro*, *indudable* y *convencido*. Frente a estos adjetivos empleados en los textos y a otros posibles como *cierto*, *obvio*, *incuestionable*, *indiscutible*, *claro* o *manifiesto*, el adjetivo *evidente*, cada vez más frecuente en español por influencia del inglés, contiene mayor fuerza argumentativa, pues añade un valor de evidencialidad, es decir, de un saber que se percibe directa y comúnmente, es decir, que *salta a la vista* de cualquier persona.

d) Adverbios y locuciones adverbiales. Su presencia se limita a un 8,1%, y están representados por formas como *tajantemente*, *en absoluto* y *sin ninguna duda*. *Tajantemente* es un modalizador categórico que expresa alto grado de certeza y acompaña a un enunciado presentado sin posibilidad de réplica, es decir, una verdad incontestable que no admite discusión:

(6) [...] el mismo comunicado [...] afirma *tajantemente* que “esta conserjería informa que los restos son auténticos” (19-6-1983).

Existen modalizadores que, a pesar de la forma lingüística de aparente certeza, expresan cierta duda; enfatizan el enunciado, pero contienen reservas epistemológicas. Es el caso de *sin duda*, que, además de *con toda seguridad*, también puede sig-

nificar *con toda probabilidad*, como en el siguiente texto del corpus:

(7) La primera preocupación de los homínidos [...] debe ser,¹ *sin duda*, la posibilidad de un ataque [...] (19-6-1983).

3.2.2. Contenidos semánticos

Los contenidos expresados por los modalizadores asertivos en el corpus analizado son los siguientes: credibilidad, verificación, convicción y confirmación. Su distribución se recoge en la siguiente tabla:

| | Nº de casos | Porcentaje |
|--------------|-------------|------------|
| Verificación | 24 | 39,3% |
| Confirmación | 13 | 21,3% |
| Credibilidad | 13 | 21,3% |
| Convicción | 11 | 18% |

Casi el 40% de los enunciados asertivos corresponden a la verificación –como corresponde al conocimiento científico, que debe ser verificado, es decir, probado, contrastado y demostrado–, y el otro 60% se reparte entre los demás contenidos.

a) Credibilidad. Consiste en presentar la información como cierta y segura sustentada en la confianza que ofrece su enunciadador-punto de vista, que es considerado como una fuente digna de crédito por su prestigio y reputación, o bien por el alto grado de consenso que ha logrado alcanzar. En el corpus se emplea un tipo de enunciadador con alta credibilidad para aportar confianza y fiabilidad: científicos de gran autoridad.

¹ La forma correcta es *debe de ser*, como corresponde a un enunciado que expresa probabilidad o posibilidad.

Destacamos el empleo que Gibert hace de esta estrategia modalizadora para justificar su postura tras las fuertes dudas surgidas en torno al fragmento y la posterior polémica. Trata de defender su tesis puesta en duda como una opinión que en principio fue *avalada y respaldada* (verbos empleados en los textos) por prestigiosos paleontólogos nacionales e internacionales, con lo que intenta corresponsabilizar de su posible error a reputados científicos ajenos al hallazgo:

(8) [...] No lo comunicamos [el anuncio de que el fragmento era humano] hasta que nuestras investigaciones [...] estuvieran *avaladas* por un conjunto de científicos de renombre (13-6-1985).

Tras la polémica, también se emplea esta modalidad para subrayar que la tesis refutada cuenta con nuevos apoyos, como vemos en el siguiente titular, en que se emplea el verbo *respaldar*, que implica cierto amparo a alguien que puede sufrir daño o está en situación de debilidad:

(9) El prestigioso paleontólogo francés Yves Coppens *respalda* a Josep Gibert (titular, 13-6-1993).

Contrasta con esto el hecho de que en el anuncio del hallazgo no aparezcan estos modalizadores. Así, en la segunda noticia que da cuenta del descubrimiento, se indica tan solo y de forma neutra que “otras personalidades *han observado* el hueso” (15-6-1983), sin emplear explícitamente modalizadores asertivos de credibilidad. Esto pone de manifiesto que, en el corpus analizado, la estrategia asertiva se emplea sólo cuando surge la polémica, con el fin de

defender y presentar como fuerte la tesis del homínido, después de ser refutada.

Otro de los enunciadores que en ocasiones se emplea como fuente fidedigna es el conocimiento consensuado, es decir, el saber común o compartido. En los textos no hemos encontrado su presencia, ya que las noticias describen un caso de hallazgo científico y de posterior polémica, en que no hay un consenso definitivo –aunque la mayor parte de la comunidad de paleoantropólogos se muestra escéptica ante al carácter humano del fragmento–.

b) Verificación. Es la presentación de un enunciado como un conocimiento cierto basado en demostraciones sólidas, datos contrastados, pruebas o evidencias. En la noticia que anuncia el hallazgo, los científicos responsables afirman que no lanzaron su importante descubrimiento hasta que no llegaron a la “verificación certera” (15-6-1983). Sin embargo, esta *verificación* no fue completa, pues se hizo a falta del estudio morfológico de la capa interna del fragmento ni, como más tarde se demostró, aportó datos definitivos. Asimismo, Gibert, años después de iniciada la polémica, subrayó la “demoledora evidencia” de la humanidad del trozo craneal (13-6-1995), mediante un sintagma formado por el adjetivo intensificador *demoledora*, metáfora que enfatiza el hecho de que las pruebas destrozan la postura del adversario. Otro verbo que expresa verificación es *demostrar*, empleado por Gibert para referirse a la certeza de que en Orce hubo presencia humana. Emplea la perífrasis de capacidad *poder* + infinitivo, que intensifica la fuerza demostrativa del emisor, indicando que dispone de suficien-

tes pruebas incontestables para defender su postura:

(10) “*Podemos demostrar* que en el yacimiento de Venta Micena hubo actividad humana” (13-6-1984).

c) Convicción. Es la creencia interna del emisor que muestra una fe inquebrantable en su proposición, sin que necesariamente aporte pruebas o demuestre fehacientemente su tesis. Es un estado mental del enunciador de fuerte adhesión a su proposición. Los sustantivos que mejor expresan esta modalidad asertiva son *convicción* y *convencimiento*, que denotan certeza, pero un tipo de certeza basada más en la seguridad interna del emisor que en pruebas externas. De hecho, no es raro que ambos sustantivos vayan acompañados del adjetivo *íntimo*. Para algunos destinatarios, el convencimiento del emisor puede ser suficiente como garantía de verdad, sin necesidad de evidencias que demuestren sus proposiciones.

En el corpus, la convicción es utilizada por ambas posturas. Así, dos importantes paleontólogos que apoyan a Gibert, Phillip Tobias y Clark Howell, afirmaron:

(11) “[estamos] *convencidos* de que el cráneo de Orce pertenece a un homínido” (5-9-1995).

Igualmente, el periodista que informó sobre el cambio de parecer de Agustí y Moyà, afirmó que dichos paleontólogos

(12) “han hecho pública su *convicción* de que los restos no pertenecen a un ser humano” (2-10-1987).

Con las palabras *convencidos* y *convicción* se enfatiza la firme seguridad que tienen los emisores en sus tesis, más que el hecho de defender una idea verificada, si bien ésta no es incompatible con la convicción.

d) Confirmación. Es la corroboración de la verdad de una proposición anterior, presentada en principio como una hipótesis o un conocimiento provisional al que se ha dado validez definitiva. Se corrobora con datos que respaldan la idea inicial o que dan la razón a una tesis, opinión o creencia. En el corpus, la confirmación es empleada como recurso retórico para defender la tesis del fósil homínido; así, en el titular de una noticia se dice:

(13) El cráneo de Orce es humano, según *confirma* el Congreso Arqueológico Mundial (9-9-1986).

En el cuerpo de la misma noticia, Gibert recurre también a este tipo de modalización asertiva, al afirmar lo siguiente:

(14) [...] las pruebas bioquímicas eran determinantes, *confirmándose* así la procedencia humana del fósil (9-9-1986).

3.2.3. Funciones retóricas

La modalidad epistémica en general y, por tanto, la modalidad asertiva, posee dos grandes funciones: epistemológica y social.

1) función epistemológica o cognitiva: los modalizadores epistémicos asertivos cumplen la finalidad de presentar la información como un conocimiento certero apoyado en el rigor de los datos, pruebas y

evidencias. Por medio de esta modalidad se ofrece la proposición como un hecho seguro, descartando posibles dudas, y no como una mera opinión, por firme que sea. Esta función cognitiva predomina en los marcadores de verificación y confirmación, que son dominios semánticos que expresan certeza dependiente de datos empíricos externos al sujeto, apoyada en la percepción de evidencias. En los textos estudiados es más frecuente la función epistemológica (con casi un 70% de enunciados), en consonancia con el carácter científico del discurso analizado. En ciencia, la certeza ha de proceder de la demostración irrefutable, no de la intuición, la suposición o la especulación:

(15) El paleontólogo manifestó que los recientes descubrimientos *confirman* la antigüedad del yacimiento [...] lo que supone que “hoy en día es el asentamiento más antiguo de Eurasia” (4-2-1984).

(16) Según Gibert, *ha quedado absolutamente demostrado* que la porción de cráneo [...] corresponde a un homínido (9-9-1986).

La función epistemológica también está presente en declaraciones de Moyà, que, como ya señalamos, cambió su postura inicial y posteriormente atribuyó el fragmento a un équido:

(17) Este último argumento [presencia de una corona de sutura], junto a la morfología general del fragmento de Orce, nos *permiten concluir* que este espécimen pertenece al cráneo de un *Equus altidens* [...] (17-8-1997).

2) función social: por medio de los marcadores modales asertivos, el emisor intenta mostrar seguridad y confianza para transmitirla al destinatario y lograr la adhesión a su proposición. Esta finalidad está ligada a la convicción y la credibilidad, que manifiestan certidumbre basada en la seguridad interna y el prestigio social del emisor, respectivamente. Dichos marcadores enfatizan que el enunciador es un conocedor bien informado, autorizado, digno de crédito y reputado, seguro de su información. Expresan un estado mental del sujeto. Los marcadores con función social aumentan la fiabilidad en el discurso, pero pueden reducir la cooperación entre los interlocutores, si el destinatario discrepa del emisor. Esta finalidad la podemos ilustrar con los ejemplos de las modalidades de credibilidad y convicción que hemos recogido.

4. CONCLUSIONES

Este estudio de las noticias científicas sobre un caso de hallazgo paleontológico presentado como cierto con posterior controversia nos ofrece las siguientes conclusiones:

- 1) Mayor presencia de verbos que de sustantivos, adjetivos o adverbios, debido al uso de verbos de lengua o acción lingüística que son introductores de citas, las cuales constituyen un recurso característico de las noticias periodísticas.
- 2) Empleo frecuente de verbos que expresan intensificación de la acción para reforzar el compromiso con una tesis puesta en duda: *ratificar, insistir,*

reafirmar, confirmar, poder afirmar, permitir concluir.

- 3) Uso de los modalizadores de certeza para expresar explícitamente seguridad y compromiso fuerte con una tesis refutada o debilitada, con objeto de transmitir e infundir en el destinatario mayor confianza y fiabilidad.
- 4) Mayor presencia de la modalidad asertiva que expresa verificación, desti-

nada a presentar la información como certera basándose en pruebas y evidencias.

- 5) Predominio de la función epistemológica o cognitiva, es decir, abundancia de modalizadores a través de los cuales el enunciador manifiesta una certeza basada más en datos comprobados que en su seguridad y confianza internas, si bien éstas no están ausentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Biber, D. y E. Finegan. (1989). "Styles of stance in English: lexical and grammatical marking of evidentiality and affect", *Text* 9-1: 93-124.
- Campillo, D. (2002). *El cráneo infantil de Orce: el homínido más antiguo de Eurasia*. Barcelona: Bellaterra.
- Chafe, W. (1986). "Evidentiality in English conversation and academic writing", en W. Chafe y J. Nichols (ed.) *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemological*, cap. XVI, Nueva Jersey: Ablex Publishing Corporation: 261-271.
- Ferrari, L. y S. Gallardo, (1999). "Los marcadores de evidencialidad empleados por la prensa en una controversia ambiental", *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* 1-4: 69-93.
- Gallardo, S. (1999). "Evidencialidad: la certeza y la duda en los textos periodísticos sobre ciencia", *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 37: 53-66.
- Gibert, J. (2004). *El hombre de Orce: los homínidos que llegaron del Sur*. Córdoba: Almuzara.
- Hyland, K. (2000). *Disciplinary discourses. Social interaction in academic writing*. London: Logman.
- Kovaci, O. (1999). "El adverbio", en I. Bosque y V. Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa: 705-787.
- López Ferrero, C. (2002). "La comunicación del saber en los géneros académicos: recursos lingüísticos de modalidad epistémica y de evidencialidad", en F. Luttikhuisen (ed.) *V Congreso Internacional sobre llengües per a finalitats específiques. The Language of International Communication*. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona: 164-172.
- Palmer, F. (1986). *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ridruejo, E. (1999). "Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas", en I. Bosque y V. Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa: 3209-3251.